

EL PAPEL DE LA CREATIVIDAD en la enseñanza y el aprendizaje de la Bibliotecología y Ciencias de la Información

Jaime Ríos Ortega
Coordinador



Z668
P37

El papel de la creatividad en la enseñanza y el aprendizaje de la Bibliotecología y Ciencias de la Información / Coordinador Jaime Ríos Ortega. – México : UNAM. Instituto de Investigaciones Bibliotecológicas y de la Información, 2021.

xix, 202 p. – (Didáctica de la bibliotecología)
ISBN: 978-607-30-5593-2

1. Enseñanza de la bibliotecología. 2. Aptitud creadora. 3. Ciencias de la información - Estudio y enseñanza. 4. Formación profesional. 5. Bibliotecólogos. I. Ríos Ortega, Jaime, coordinador. II. ser.

Diseño de portada: Eunice Pérez

Primera edición, 2021

D.R. © UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

Instituto de Investigaciones Bibliotecológicas y de la Información

Circuito Interior s/n, Torre II de Humanidades, pisos 11, 12 y 13,

Ciudad Universitaria, C. P. 04510, Alcaldía Coyoacán, Ciudad de México

Impreso y hecho en México

ISBN: 978-607-30-5593-2

Publicación dictaminada

Contenido

PRESENTACIÓN	vii
Jaime Ríos Ortega	
NUEVAS FORMAS Y ESTRATEGIAS DE LA DIDÁCTICA EN LA ENSEÑANZA DE LA BIBLIOTECOLOGÍA Y LA ARCHIVÍSTICA.	1
María Yanneth Álvarez Álvarez	
LA IMPORTANCIA DE LA CREATIVIDAD Y SU APLICACIÓN EN EL PROCESO DE ENSEÑANZA-APRENDIZAJE EN EL AULA	31
Angélica Guevara Villanueva	
LA CREATIVIDAD EN EL DESARROLLO DE LAS COMPETENCIAS TRANSVERSALES.	51
Rosa María Martínez Rider Adriana Mata Puente	
ESTRATEGIAS CREATIVAS EN LA ENSEÑANZA Y EL APRENDIZAJE DE LA BIBLIOTECOLOGÍA Y OTRAS CIENCIAS DE LA INFORMACIÓN	63
Edilma Naranjo Vélez	
RUTA CREATIVA Y ESTRATEGIAS PARA ENSEÑAR A CONCEPTUALIZAR LA LECTURA EN EL CONTEXTO DE LA BIBLIOTECOLOGÍA	77
Luis Ernesto Pardo Rodríguez	
CREATIVIDAD E INVESTIGACIÓN FORMATIVA EN BIBLIOTECOLOGÍA. SISTEMATIZACIÓN DE UNA EXPERIENCIA DOCENTE	107
Johann Enrique Pirela Morillo Yamely Almarza Franco	
HACIA UN ENFOQUE DIDÁCTICO PARA EL APRENDIZAJE DE LA BIBLIOTECOLOGÍA BASADO EN LA CREATIVIDAD Y LA INNOVACIÓN	121
Johann Enrique Pirela Morillo Nelson Javier Pulido Daza	
EN BUSCA DE LA CREATIVIDAD Y LA INNOVACIÓN EN LA EDUCACIÓN BIBLIOTECOLÓGICA	139
Jaime Ríos Ortega	

LA ENSEÑANZA BIBLIOTECOLÓGICA EN EL CONTEXTO DE LA CREATIVIDAD BAJO EL MODELO WEB 2.0	167
Blanca Estela Sánchez Luna	
LA CREATIVIDAD Y LA RESOLUCIÓN DE PROBLEMAS COMO PROPUESTA PARA LA FORMACIÓN DE PROFESIONALES DE LA INFORMACIÓN: SU APLICACIÓN EN LA ENSEÑANZA DEL MERCADEO . . .	181
Ruth Helena Vallejo Sierra	

Nuevas formas y estrategias de la didáctica en la enseñanza de la Bibliotecología y la Archivística

MARÍA YANNETH ÁLVAREZ ÁLVAREZ
Universidad de La Salle

La educación a nivel general está caracterizada por su forma sistemática, que siempre ha reflejado procedimientos y objetivos a lo largo del tiempo. La enseñanza ha estado presente durante siglos; gracias a ella fue posible la evolución de las técnicas, las disciplinas y la ciencia que, a su vez, permitió la generación de ideas, propuestas y conceptos hacia el progreso de la humanidad. Dentro de esta enseñanza se encuentra la didáctica, las formas que se utilizan para transmitir el conocimiento.

La experiencia docente es fundamental para los diferentes procesos que se presentan en la educación, y este documento desarrolla aspectos resultado de la experiencia de la autora en los últimos años, tanto en el campo de la educación como en las entidades a las que van los egresados de bibliotecología y archivística a laborar como responsables de estas unidades.

Por lo anterior, se establecen aspectos a tener en cuenta para la contextualización del texto en general, como son la enseñanza, el aprendizaje y las didácticas que se utilizan para el fortalecimiento del conocimiento, razón por la cual la práctica docente ha tenido una transformación.

Para el logro de las metas en los procesos de enseñanza-aprendizaje, es necesario aplicar operaciones o actividades que desarrollen y fortalezcan adecuadamente estos procesos, lo que indica que es necesario potenciar y favorecer la construcción del aprendizaje. Por ello, en la educación actual, a pesar de contar con dinámicas que siempre han sido utilizadas y son válidas, se hace indispensable la aplicación y estructuración de otras formas que están en concordancia con las nuevas exigencias de la formación y de los estudiantes. El presente escrito toma algunos elementos en los cuales el docente ha participado, con el propósito de aportar a esta nueva estructura para la formación profesional de bibliotecólogos y archivistas.

ENSEÑANZA

La existencia de la enseñanza a través de los diferentes siglos tiene una historia fascinante; en cada uno de estos es posible encontrar una distinción especial, que aportó al progreso de la educación. Por ejemplo, es necesario recordar el tipo de enseñanza en la antigua Grecia, cuando la filosofía impuso su propio método de educación, modelo que posteriormente sería tomado para la enseñanza en la Edad Media (Sabor 1968).

Por esta razón es posible considerar el proceso de la educación como una curva de evolución con fases muy complejas, que van desde una educación clásica hasta un sistema coherente y determinado por la misma evolución de las sociedades (Marrou 1998).

Es en el siglo XVII cuando se establece una transformación de la enseñanza y sus métodos con los elementos otorgados por Comenio, quien incluye, entre otros aspectos, una concepción de la educación como una técnica para dar origen al desarrollo de una persona (Rojas Moreno 2006), con estímulos con sentido por parte de quien se encarga de la instrucción. La enseñanza se encuentra inmersa en el método pedagógico como un proceso natural del aprendizaje donde están incluidos los sentidos, la razón, la inducción y la observación de los elementos señalados

por Comenio en su momento. Tales aspectos hoy siguen teniendo vigencia, y en su época fueron transformados por otros clásicos como Montaigne, Durkheim, Ratke y Dewey, quienes innovaron respecto a los procesos antiguos y ayudaron a que la educación evolucionara hacia unos métodos más realistas y acordes con el momento de la ciencia.

La enseñanza ha sido un tema de preocupación permanente para las sociedades (Rojas 2006); en la búsqueda de una adecuada formación del individuo, se ha constituido siempre como proceso de interacción entre los sujetos, reunidos generalmente como grupo en donde el maestro tiene un lugar importante porque es quien desarrolla todo un proceso y procedimiento para que los estudiantes puedan acceder a la información y al conocimiento.

Esta preocupación ha originado procesos sistemáticos de reflexión permanente en las sociedades, los cuales fundamentan la enseñanza y el aprendizaje. Al revisar la historia de la educación, se evidencia claramente que en la aparición de la escuela clásica se instituyó esta como el lugar donde se aprende a leer, escribir y contar (Marrou 1998). Posteriormente, con la transformación de la sociedad y del pensamiento, así como con la introducción de la ciencia y la técnica se originan nuevos momentos, cada época determina aspectos con los cuales se pretendía fortalecer y orientar la enseñanza. Se crearon sistemas rígidos, poco dinámicos, que dieron paso a diversas opiniones a favor y en contra, y luego fueron objeto de revisión y estructuración hacia la búsqueda de una metodología más fácil, homogénea, que permitiera la renovación de la educación pensando en el ser y en su parte intelectual.

Estas etapas originaron a su vez la creación de diversos métodos de instrucción de acuerdo con el momento de la ciencia y la sociedad, de los cambios de la familia, y con el surgimiento de nuevas generaciones con sus diferencias marcadas tanto en el actuar como en el pensar (IPE-BA 2000). Unos y otros, sin embargo, han buscado, de una u otra manera, acercar al estudiante a la fundamentación del conocimiento.

De otra parte, es indispensable revisar el pasado para instaurar una relación entre la metodología utilizada y sus debilidades, al

igual que sus fortalezas. Es necesario, como consecuencia, considerar lo positivo y lo negativo desde diferentes ópticas (profesor, estudiantes, instituciones, padres de familia, entre otros). Hoy en día existen diversas posiciones, en concordancia con la persona, la personalidad, la psicología, la sociología y la cultura, que indudablemente han originado nuevos estudios heterogéneos y multidisciplinarios en todos los campos (OEI 2014), y ni la educación ni la enseñanza han sido ajenas a estos. En el mismo sentido, la inclusión de las tecnologías de la información ha transformado el mundo de la enseñanza y del aprendizaje en términos universales, a partir de lo cual los teóricos han retomado los elementos del pasado y los han combinado con las nuevas realidades, poniendo mayor interés en la particularidad de los estudiantes, en sus necesidades, y en la actividad que realiza el docente.

En el último decenio las proyecciones han exigido una mayor intervención y compromiso de los que participan en el mundo de la educación. Para ello se hace indispensable tener en cuenta la modificación del ser humano como individuo y su pertenencia a una sociedad, diferente a la trazada hasta hace algunos años. En este orden de ideas, hoy la actividad de la enseñanza necesita de una adecuada dinámica, acorde con el momento, razón por la cual es indispensable la verificación de experiencias, observación de eventos, consulta y acceso a diferentes medios tecnológicos como parte de la actual sociedad, que, como se mencionó, demanda nuevas representaciones de la educación y la enseñanza.

APRENDIZAJE

El contexto de aprendizaje aparece como un proceso estructurado que permite el empleo simultáneo de sentimientos, intereses, motivos y valores de una persona. El proceso de aprendizaje se desarrolla en forma individual, y posteriormente se convierte en una actividad social y cultural. Es el resultado de una asimilación interior de información recibida hacia nuevas representaciones

mentales. Por ello, el aprendizaje va más allá de la memorización; incluye, entre otros aspectos, comprender, aplicar, analizar y valorar.

Diversos documentos han señalado que el aprendizaje forma parte de uno de los desafíos de la educación (IIPE-BA 2000), y se manifiestan cuatro ejes fundamentales para que una persona pueda adquirir conocimiento: a) aprender a conocer, b) aprender a hacer, c) aprender a vivir juntos y d) aprender a ser.

Estos elementos llaman la atención debido a que en el contexto educativo las instituciones los transforman y trabajan en forma conjunta para fortalecer y estructurar la educación misma.

- a) *Aprender a conocer.* Se refiere a la adquisición del conocimiento a partir de diversas formas y sistemas utilizando para ello herramientas e instrumentos que se combinan para especializar un conocimiento. A través de este ejercicio se entrena la atención, la memoria y el pensamiento tanto inductivo como deductivo (Delors 1996). Este proceso se inicia en la familia, y lo continúan los docentes y la educación.
- b) *Aprender a hacer.* Es la competencia en la que se prepara al estudiante para hacer frente a diversas situaciones y trabajar en equipo. Este ejercicio se va introduciendo en forma progresiva al estudiante en una situación compleja que le permita expresar dudas y plantear situaciones en las que necesite apoyo por parte del docente. Al final de un ciclo, el estudiante privilegiará la reflexión y se acercará a prácticas propias (Delors 1996). Este proceso es conocido como el de formación profesional.
- c) *Aprender a vivir juntos.* Refiere a poner en práctica el conocimiento gradual del otro. Implica el conocimiento tanto individual como grupal. Para ello se requiere de respeto y comprensión. Además, ratifica la doble misión de la educación, del reconocimiento del otro como un individuo o grupo de identidad porque se pertenece a él. La promoción de

esta contribuye con la actitud y los comportamientos sociales a lo largo de la vida (Delors 1996).

- d) *Aprender a ser*. Se refiere a la comprensión del mundo, a entender el espacio social y cultural en el cual se encuentra inmerso el individuo, tomando para ello la cultura, la lengua y la nación, entre otros, además de la memoria, el razonamiento, lo estético, las capacidades físicas y las aptitudes para comunicar. Se utiliza para educar en valores y fortalecer en el individuo la autonomía y responsabilidad (Delors 1996).

En este orden de ideas, los procesos educativos comprenden métodos, procedimientos y técnicas que tienen como objetivo fundamental fortalecer el proceso de enseñanza y garantizar el aprendizaje con la utilización de estrategias propias y particulares.

DIDÁCTICA

En la educación, la didáctica puede ser considerada como el “arte de enseñar o la dirección técnica del aprendizaje” (Bárcenas 2013, 214). La didáctica está constituida por un conjunto de procedimientos y normas destinado a dirigir y fortalecer el aprendizaje de la manera más eficiente, y para ello utiliza datos y prácticas que tienen como objeto orientar los procesos de la enseñanza misma de manera que se garantice en cada estudiante un aprendizaje integral.

Esta disciplina ha mantenido unos principios básicos orientados con mayor énfasis hacia el aprendizaje, por ejemplo, se hace necesario en primer lugar favorecer y apoyar la instrucción y enseñanza del estudiante. En un segundo aspecto, es indispensable el respeto a la personalidad del educando; y en un tercer momento se deben tener en cuenta las diferencias entre los grupos, las personas y la misma vida social.

En 1632, Juan Amos Comenio presentó su obra cumbre, *La Didáctica Magna*, documento que incluía elementos e instrucciones de métodos que se dirigían hacia la sistematización de los procesos educativos de la época (Grisales 2012). Hoy el documento

sigue estando vigente porque gracias a este se abrió el panorama de la educación y el aprendizaje, en tanto que se incluyeron los conocimientos y las formas de la instrucción con diversos énfasis que, en el caso universitario, se reflejan en lo profesional, lo cultural y lo social, entre otros aspectos.

Recordando que Comenio dividió la didáctica en *matética*, cuando se refiere a que quien aprende es el estudiante; *sistemática*, cuando se refiere a los objetivos y componentes de la enseñanza; y *metódica*, cuando se refiere al trabajo de la didáctica, al arte de enseñar (Runge 2013). Estos tres elementos han de considerarse tanto de forma general como particular al momento de incluirlos en las asignaturas, materias, espacios académicos, u otros nombres que se han ido estableciendo de las diversas transformaciones y cambios de los contextos. Por esta razón, la didáctica puede denominarse especial o general; una y otra tienen fases propias. Cuando se menciona su parte general, se hace referencia a los planes de trabajo, las actividades dentro y fuera de clase, unidas a la práctica, la motivación para ejecutar métodos, técnicas de enseñanza y utilización del material, todo lo anterior indispensable para lograr la orientación e integración del aprendizaje.

De otra parte, es igualmente importante ubicar la didáctica especial en el contexto y tipo de enseñanza; es diferente si esta se realiza en educación primaria, secundaria o universitaria. Cada una tiene un énfasis y una particularidad (Runge 2013). Sin embargo, en todos los contextos comparten elementos esenciales; el estudiante es quien aprende, los objetivos se presentan como finalidades para el fortalecimiento de las competencias, el profesor es el facilitador del proceso, el espacio académico posee su correspondiente contenido o temas propios, las técnicas de enseñanza y las actividades buscan garantizar el aprendizaje, y la acción didáctica, medio o contexto tiene cabida.

Otra característica propia de las estrategias didácticas se refiere a que deben ser flexibles, globalizadoras, personalizadas, participativas, significativas y motivadoras, con lo cual se hace posible garantizar la adquisición de conocimiento en los procesos de enseñanza-aprendizaje. Su correcta aplicación por parte del docente

permite que las actividades y acciones didácticas sean asimiladas por el estudiante de una manera fácil. Para ello es necesario tener en cuenta el tipo de estrategia a aplicar, el objetivo, la situación y la evaluación de la misma.

Para recoger y seleccionar información, la táctica del docente debe instaurar una localización y clasificación de datos de información; pero cuando la representación marca disposición y apoyo, el docente pone en marcha un proceso particular para sostener el esfuerzo de los estudiantes. Así mismo, cuando la estrategia se refiere al procesamiento y uso de la información, esta necesita de actividades de codificación, asimilación y comunicación, donde la evaluación y control son procesos cognitivos que marcan el éxito de la destreza didáctica.

Es necesario señalar que la enseñanza universitaria tiene dificultades conocidas, surgidas desde las diferentes situaciones que se presentan en el proceso educativo. Algunos autores mencionan la ausencia de una metodología, de una didáctica propia acorde con las necesidades actuales; también señalan que las estrategias didácticas son estáticas, que no han evolucionado con los nuevos contextos, porque en algunos casos la didáctica debe preguntarse qué, cómo y por qué enseñar, qué métodos y medios son necesarios para asegurar el conocimiento que se transmite. El no preguntarse adecuadamente ocasiona efectos negativos tanto para el proceso de aprendizaje como para la misma enseñanza (Runge 2013).

Por la misma dinámica y razón de ser de la bibliotecología y la archivística, una perspectiva didáctica es el lenguaje escrito, donde la lectura juega un rol indispensable en el fortalecimiento del aprendizaje, la reflexión y la generación de nuevo conocimiento. Por consiguiente, son necesarias nuevas e innovadoras formas que cambien los procesos cognitivos y respondan a la estructura actual de la sociedad (Ortega 2013).

Dada esta situación, las universidades se han fijado metas respecto de la implementación de diversas tácticas cuyo objetivo fundamental es renovar la didáctica (la forma y el método mismo). Este aspecto ha sido trabajado en los últimos años por la Universidad de La Salle (Bogotá-Colombia), bajo el ideal de un cambio de

enfoque en la formación, y en él se ha señalado que la educación y la didáctica se encuentran en un proceso de transición que requiere de una reflexión permanente (Londoño 2010). Para ello se han venido estructurando nuevos caminos y proyectos que propendan al fortalecimiento del método, de la actividad docente y del mismo aprendizaje, y que no solo apunten a la formación técnica sino a la persona, al conocimiento mismo de la educación universitaria, al uso de la didáctica como medio para robustecer la profesión, la investigación y la teoría.

PLANES DE ESTUDIOS

Las nuevas dinámicas de la educación y el aprendizaje establecen una diferencia muy marcada y amplia para los planes de estudio, que generalmente están supeditados a las políticas, normas e instrucciones de las instituciones.

Particularmente en la Universidad de La Salle, el papel de la biblioteca y del archivo ha tenido cambios importantes y definitivos de los cuales se hace necesaria la reestructuración, cada ocho años, de los planes curriculares, consecuentes además con las tendencias del mundo actual y las del futuro próximo. Adicionalmente, la coherencia se instituye desde la misión y el PEI como elementos fundamentales para interpretar y proporcionar las transformación de los currículos y sus contenidos, en los cuales se incluyen las tendencias educativas tanto del orden nacional como internacional, los entornos y directrices del mercado, las prácticas, experiencias y visiones de la comunidad académica, así como las oportunidades que establecen los gremios, asociaciones y entidades de tipo regional, local, nacional e internacional (Castro *et al.* 2010).

La Universidad de La Salle instituyó tres acciones fundantes para el establecimiento de sus currículos y planes: conocer, comprender y apropiar. Conocer, significa representar la realidad desde la cual se explican las circunstancias del mundo actual; comprender, por su parte, se refiere al análisis e interpretación de la realidad

de la sociedad; y apropiar, finalmente, se instaura como la comprensión de los fenómenos sociales, culturales, políticos y económicos (Castro *et al.* 2010).

Con base en los lineamientos establecidos se fijaron rutas de trabajo para precisar los ciclos de la transformación social de los estudiantes con los currículos. Para ello se determinaron cinco aspectos. El primero inicia con los sujetos, como el humano, que es quien percibe y conoce e interpreta. El segundo, la cultura como representación de comportamientos, visiones, caracteres y creencias del mundo. El tercero señala la ciencia como fuente de conocimiento para comprender y explicar los fenómenos de la realidad. El cuarto se centra enfáticamente desde los ambientes de aprendizaje y las interacciones humanas, científicas, sociales y culturales, entre otras. Y el quinto realiza énfasis en la sociedad, que integra a los sujetos (Castro *et al.* 2010).

Adicionalmente, es importante señalar que el papel de la biblioteca en la sociedad de hoy se ha definido con mayor precisión y se encuentra sujeto a rápidas variaciones del entorno. El papel del archivo, por su parte, también ha evolucionado. Tanto el archivo como la biblioteca han dejado de ser áreas custodiales de libros y documentos de archivos, y ahora están más unidas a los contextos y funciones sociales, donde son referentes de la cultura, de la educación misma, y del acceso de la información. Lo anterior determina una relación con las funciones tecnológicas, porque son estas las dinamizadoras de procesos de recopilación, análisis, organización y difusión de la información; y con las funciones administrativas como instituciones para los procesos de planeación, ejecución y control.

Estos aspectos se han definido con mayor precisión durante el último decenio, así como la necesidad del trabajo en equipo con otras disciplinas y ciencias, elementos manifestados por unos y otros en reuniones de profesionales del área, en las que se ha señalado que el trabajo en equipo es indispensable para desarrollar el interés del público y la incorporación de las unidades de información, bien sea la biblioteca pública o el archivo nacional, con el único fin de atender a las necesidades de información, por lo que se

exige una transformación (IFLA 2009) del profesional de la información en la consolidación de un nuevo marco de las ciencias sociales.

Por lo anterior, es indispensable mencionar que tanto la biblioteca como el archivo se encuentran inmersos en la gestión de la información y la generación de conocimiento. Davenport ha determinado que la gestión del conocimiento es un eje dinamizador de los procesos de desarrollo e innovación en las instituciones a partir de la utilización del mismo conocimiento y el desarrollo de la tecnología, para generar ventajas competitivas, desde otro punto de vista Canals señala que el conocimiento surge de las personas que integran una organización (Morata 2014). Mientras que el objetivo de la gestión de la información es garantizar la integridad y disponibilidad de la información, utilizando para ello procesos de ordenación, clasificación categorización y diseminación de recursos de información relevantes para quienes lo necesiten, razón por la cual Owen define a la gestión del conocimiento como una triple hélice, donde se integra la información como fuente/recurso, el usuario de productos y los servicios (Rodríguez 2002).

De otra parte, es necesario revisar que los métodos de la enseñanza en opinión de expertos no han tenido mayor transformación; específicamente en el área de la bibliotecología siguen siendo los tradicionales, como apunta Nassif (Unesco 1968). Al respecto, cabe señalar que en su momento se tomaron como modelo los lineamientos establecidos por la lista de Danton, la cual señalaba puntos esenciales para la formación del bibliotecario y que aún persisten al señalar, como, el procedimiento expositivo o narrativo, las discusiones en clase, los trabajos prácticos y en laboratorios, las prácticas en las bibliotecas, cursos, mesas redondas y simposios, problemas y casos, seminarios, y elaboración de monografías y bibliografías, entrevistas y visitas.

A este respecto es necesario señalar que las rutas de trabajos deben responder a los paradigmas y modelos definidos hacia el nuevo desempeño profesional, así como a la labor en el ámbito de la información. Los planes y currículos para los futuros archivistas y bibliotecólogos deben enfocarse en la investigación y producción de nuevas teorías o conceptos como punto de partida de

la transformación de las experiencias que se desarrollan tanto en el ámbito profesional como en el laboral.

Por esta razón, la educación universitaria debe salir de su lineamiento tradicional y vertical para entrar en una transición de los espacios de formación, lo que inmediatamente señala cómo el cambio del enfoque de la formación desde el saber del maestro hasta el saber ser maestro (Londoño 2010) es fundamental para transformar y permitir la construcción de conocimiento de forma más interactiva. Lo anterior, por supuesto, haciendo énfasis en la administración de contenidos con otras formas didácticas en el diseño de guías y talleres de experiencias, así como con la evaluación de conocimiento y asimilación de procedimientos que se dirijan hacia el desarrollo de una clase dialógica sobre la forma como se enseña y como se percibe el mismo saber.

En este aspecto es necesario señalar que para el fortalecimiento del aprendizaje se vienen utilizando lineamientos determinados por las competencias y establecidas a través de las didácticas como puente para el proceso enseñanza-aprendizaje. Para el caso particular de la bibliotecología y la archivística, estos lineamientos hacen parte de la tradición lasallista que conforma una relación pedagógica entre el profesor y los estudiantes, y que se desarrolla en marcos de crecimiento mutuo, con diálogo permanente para la comparación de ideas en pro a la transformación de la sociedad. Así mismo, se manifiesta que cada disciplina posee sus propios métodos y estructuras, que deberán facilitar los encuentros multidisciplinarios e interdisciplinarios (Universidad de La Salle 2007). Esencialmente, lo que se pretende es el fomento del conocimiento de la sociedad y la implementación de procesos y procedimientos pedagógicos que vayan de lo tradicional a lo novedoso o exclusivo.

PRÁCTICAS DOCENTES

Durante los últimos seis años, la Universidad de La Salle ha establecido una dinámica denominada Simposio de Experiencias

Docentes, en donde los profesores de todas las disciplinas y áreas presentan los trabajos que han desarrollado como resultado de la implementación de prácticas y didácticas en espacios académicos. Es posible señalar que con este ejercicio, el profesor universitario incorpora una serie de saberes a los espacios académicos, resultado de sus estudios, su formación y su experiencia (Londoño 2010). Este espacio interdisciplinar permitió la presentación y reflexión pedagógica para mostrar el proceso de enseñanza-aprendizaje con los estudiantes en diferentes escenarios, y en él se ve claramente lo que aprende el alumno, la comunidad, la profesión, las familias y las entidades.

No por otra razón, las estrategias didácticas parten del concepto de aprendizaje (De Miguel 2006), en el que el profesor es quien tiene la responsabilidad de planificar, desarrollar, procesar y analizar los procesos de enseñanza. Es así como se define, en la experiencia denominada Estrategias Didácticas para la Formación Investigativa Mediante Proyectos de Revisión, en Ingeniería. Respecto a ésta, el profesor Torres (2013) señala como proceso didáctico y metodológico la búsqueda de un tema de interés por parte de un estudiante del programa de Ingeniería Ambiental y Sanitaria en los espacios académicos “Mecánica de fluidos, Hidráulica, balance de materia y operaciones unitarias”. El estudiante selecciona y profundiza sobre una situación real de investigación, y establece como producto resultante la exposición del caso de estudio, la elaboración de un informe escrito con característica de artículo científico y la presentación de un poster. Es indispensable la exploración en las bases de datos electrónicas, pasantías en empresas, visitas industriales o revisión de trabajos de grado para la obtención de datos relevantes. En este sentido, uno de los aspectos más significativos por parte del estudiante es el acercamiento a la realidad nacional e internacional en cuanto a trabajos de investigación (Torres 2013).

Asimismo, la dinámica de la experiencia referenciada en la Estrategia Didáctica Interactiva Pental (EDIP) se fundamentó en la formación de cinco grupos, cinco comisiones y cinco temáticas fundamentales del espacio académico. Cada grupo debía

desarrollar comisiones para los temas propuestos de: expositores (teoría de la temática), profesionales o protocolarios (desempeño profesional), relatores informáticos (encargados de las noticias más destacadas), relacionistas de aspecto profesional (mirada ética y temática), y relacionistas de aspecto social (elaboración conclusión final). Todas las comisiones trabajaron sobre la visión sistémica de la naturaleza, utilizando el ecosistema con diversos puntos de vista energético, cíclico, etc. El proceso de aprendizaje del estudiante se evidenció en la preparación de los documentos de las comisiones y en el interés que originó el tema ecológico con cada una de las ingenierías, así como en los pequeños debates, donde se manifestaron las preocupaciones con el desempeño profesional y la relación con las temáticas de la ecología y con el surgimiento de elementos de carácter ético (Bárcenas 2013).

Para un ejercicio de integración de los espacios académicos de la archivística y la bibliotecología, por su parte, puede abarcarse una estrategia didáctica desde la que el estudiante asuma su propio aprendizaje, así como la adquisición de una serie de conocimientos en el transcurso de la vivencia de las asignaturas, y del seguimiento de las instrucciones y procedimientos establecidos por los profesores. El proceso de enseñanza-aprendizaje es fundamental para el establecimiento del conocimiento en términos de lectura y escritura, de tal manera que los estudiantes puedan desarrollar y formar un proceso autónomo y crítico (Montoya y Pardo 2009), que les permita actuar como seres humanos y como profesionales de la información.

NUEVAS FORMAS

En diferentes investigaciones, la aplicación de dinámicas propias de las disciplinas y ciencias, y la implementación de políticas y normas, entre otros, se puede hablar de una nueva forma para la enseñanza. Con base en la aplicación de manuales, compendios entre otros, se han podido definir prácticas pedagógicas, estrategias didácticas que faciliten los procesos de enseñanza-aprendizaje,

y que al mismo tiempo garanticen la reflexión de los estudiantes, así como su participación y autogestión como aspectos fundamentales para garantizar el conocimiento.

De igual manera, es necesario recordar que la educación y la didáctica han tenido en los últimos años una serie de transformaciones que las han convertido en elementos diferenciadores marcados tanto por el contexto internacional como nacional. La bibliotecología y la archivística no han sido ajenas a este aspecto.

Los elementos analizados a continuación no son nuevos, corresponden a otras formas de aplicación que se han establecido de la experiencia de la docencia en los últimos años en los dos campos, pero es indispensable reconocer el trabajo de precursores y expertos en el tema de la educación y de la didáctica. Así mismo, se han tomado ejemplos de actividades propias de un ejercicio de prácticas docentes de los profesores de la Universidad de La Salle, en los que se han presentado diferentes formas y mecanismos para asegurar los procesos de enseñanza-aprendizaje y de utilización de la didáctica.

Un aspecto a tomar en cuenta es el relacionado con las cualidades que un docente debe mantener a flote con respecto a los procesos de aprendizaje, en el que este se convierte en un facilitador del ambiente y del proceso de enseñanza-aprendizaje (OEI 2014). La experiencia, el desarrollo de la clase y la confianza son aspectos fundamentales para garantizar que los procesos se desarrollen.

Las nuevas dinámicas señalan a un docente con tareas precisas relacionadas con preparar y facilitar procesos de aprendizaje que orienten hacia la disposición de los estudiantes, y para ello utilizan materiales como libros, equipos tecnológicos, Internet, blogs y wikis. Igualmente, la organización de estos instrumentos permitirá el aprendizaje de manera significativa, teniendo en cuenta que ahora se cuenta con una amplia gama de recursos, los cuales son flexibles y permiten que los estudiantes expresen sus ideas y sentimientos con mayor facilidad. De igual manera, se hace necesario reconocer las limitaciones de diferentes contextos tanto del docente como del estudiante, aspectos que en determinados momentos facilitan la evaluación, socialización e intercambio de ideas entre

los dos grupos; elementos que son esenciales para la construcción del conocimiento (OEI 2014).

Las estrategias didácticas para el aprendizaje pueden ser establecidas como los procedimientos que se emplean de forma intencional para aprender y solucionar problemas. Estas se determinan como operaciones que utiliza el docente para promover el aprendizaje, dado que este es el encargado de seleccionar las estrategias y quien las utiliza acorde con los estudiantes que se involucren en el proceso de aprendizaje. Tales aspectos se pueden definir utilizando el autoaprendizaje, el aprendizaje colaborativo, el alcance y el proceso de enseñanza-aprendizaje, entre otros aspectos. Indudablemente, con estas acciones se promueve el aprendizaje significativo, porque se relacionan directamente con el estudiante al fortalecer la responsabilidad, la autonomía, y el trabajo individual y en equipo.

Las estrategias didácticas se desarrollan como acciones planificadas tanto para la enseñanza como para el aprendizaje. Se entiende que la primera está relacionada con los procedimientos que utiliza el docente para hacer posible el aprendizaje del estudiante, y en ellos se puede incluir cualquier cantidad de operaciones; mientras que la segunda es referida a los procedimientos de tipo mental que el estudiante utiliza para aprender, en lo que se incluyen operaciones cognitivas y cognoscitivas fundamentales para el proceso de la información.

Así mismo, es necesario tener en cuenta que las modalidades han cambiado, y que ahora se cuenta, en el campo de las disciplinas, con ambientes de tipo presencial, semipresencial y virtual, con el apoyo de plataformas tecnológicas. Actualmente, en el contexto de la bibliotecología y archivística se utilizan estrategias marcadas por la enseñanza y por la misma actualidad. Esto hace necesario el uso de elementos aplicados en forma específica a cada disciplina, lo que exige funciones tanto por parte del docente como del estudiante. Y también se deben incluir otros como la universidad, los egresados, las asociaciones y agremiaciones, y las instituciones.

De otra parte, las actividades didácticas son una responsabilidad del docente ya que es quien selecciona, diseña y aplica el

ejercicio. Para ello debe decidir y evaluar las intencionalidades y los contenidos, así como las necesidades específicas o particulares de cada espacio académico, con el único fin de potenciar el aprendizaje particular de los estudiantes.

Con estos lineamientos las estrategias didácticas permiten y facilitan los procesos de aprendizaje con el objetivo de favorecerlos. Para ello, el maestro es quien incorpora de forma activa la gestión del currículo utilizando su propia práctica, y toma como guía los elementos e instrucciones institucionales. Asimismo, es quien debe diseñar planes de acción que faciliten el proceso con el grupo de estudiantes. Respecto a esto último, es necesario señalar que es el profesor es quien realiza la estructuración y funcionalidad de las estrategias didácticas. A continuación, se presentan algunas de ellas, establecidas desde la misma práctica y la relación con la profesión.

APRENDIZAJE BASADO EN PROBLEMAS

Es una estrategia de enseñanza-aprendizaje mediante la cual un equipo de estudiantes se reúne para resolver un problema seleccionado especialmente por el docente. Este último se convierte en un facilitador que ayuda a encauzar el problema presentado hacia la mejor o más adecuada solución. Por lo tanto, el grupo de estudiantes es el que se apropia del proceso; debe analizar el entorno, definir la problemática, buscar y recopilar la mayor cantidad de información, identificar situaciones que permitan resolver el problema o definir alternativas oportunas para el tema (Restrepo 2009).

La utilidad de este ejercicio se centra en la integración, la motivación del estudiante con la aplicación de conocimiento y el desarrollo de habilidades propias, así como el trabajo en equipo, además de promover el aprendizaje, que a su vez facilita la transferencia de conocimiento hacia la creación de escenarios que se sitúan en contextos reales (Camacho y Díaz 2013). En este aspecto es posible utilizar elementos didácticos como la lectura dirigida, la producción de textos argumentativos e ideogramas, bajo el entendimiento de representaciones gráficas del conocimiento.

Tanto en la bibliotecología como en la archivística, se puede hacer uso de gran cantidad de situaciones que involucran aspectos propios, es así como en el espacio académico práctica profesional (Universidad de La Salle 2014), correspondiente al último semestre de la carrera, se establecen procesos de análisis, planeación y evaluación que se llevan a cabo en las unidades de información, se instauran con el contacto directo con la realidad de la ciudad y la región desde el punto de vista profesional, en el que el estudiante se enfrenta a una situación actual en la cual debe ubicar una solución adecuada, para el caso realizado se buscaba la validación de las guías de valoración que ratificarán las Tablas de Retención Documental de una entidad del orden municipal.

El trabajo en equipo facilita el proceso de conocimiento porque obliga al estudiante a elaborar un diagnóstico propio de las necesidades, y de igual manera se garantiza la confianza en el trabajo desarrollado del mismo proceso individual y grupal. Además, este tipo de ejercicios permiten fortalecer el conocimiento adquirido por los estudiantes durante su formación académica.

Al finalizar el ejercicio es posible orientar el proceso y retroalimentar sobre aquellos aspectos importantes, tanto positivos como negativos, de fortaleza o de mejora, así como el vigorizar la capacidad para presentar y sustentar proyectos en las unidades de información, que a su vez puedan garantizar el éxito de un profesional en una situación real y puntual cuando dirige una unidad de información, llámese archivo o biblioteca.

MÉTODOS DE DISCUSIÓN DE CASO O ESTUDIO DE CASO

Los métodos de caso o métodos de discusión de caso son una estrategia que se desarrolla e implica el análisis, la experiencia y la discusión de situaciones reales.

La utilidad del ejercicio se centra en el desarrollo de alternativas para entregar una solución. Es a través de esta estrategia que se estudia un asunto o un tema particular; una de las claves es la manera de enseñar, y es ésta la que debería permitir el intercambio

de explicaciones que induzcan a la construcción de otras opciones. Para ello, los estudiantes deberán recopilar toda la información relacionada y perteneciente con el asunto, para luego ser analizada a partir de la elaboración de una propuesta de solución (Camacho y Díaz 2013). Se sugiere una serie de acciones didácticas que ayuden con los procesos internos y propios de la estrategia, donde se proponen ideogramas, lecturas dirigidas y controladas, así como la producción de textos que evidencien su propia realidad (Niño 2012), y en la cual se está aplicando y generando conocimiento.

En la bibliotecología y la archivística, se pueden utilizar situaciones que involucren aspectos propios, como lo utilizado en el espacio académico de Derecho a la Información (Universidad de La Salle 2015). Donde específicamente se analizaron los efectos de la ley de acceso a la información tomando para ello la situación presentada en una película seleccionada, cuya trama central se relacionaba con la vulneración de los derechos de uno de los protagonistas. Al finalizar el ejercicio, fue posible contextualizar a los estudiantes sobre posibles espacios de intervención que favorecieran la inclusión social con el fin de permitir la democratización de la información. Asimismo, se puso sobre la mesa la discusión sobre la ética profesional y la responsabilidad que se adquiere con el manejo y la difusión correcta de la información cuando se dirigen unidades de información, porque es posible cuestionar la realidad y analizar la posición dentro de la sociedad.

APRENDIZAJE ORIENTADO A PROYECTOS (ABP)

La utilidad de esta estrategia favorece la creatividad, habilidad para que los estudiantes se enfrenten a situaciones reales fuera del aula de clase, en lo que generalmente se conoce como el mundo real. En esta medida, este tipo de ejercicios contribuye a que los estudiantes orienten un proyecto particular, que tiene como objetivo mejorar o canalizar la información o la presentación de un producto a una comunidad o grupo social.

Para el caso, en el espacio académico Productos y Servicios de Información, unido al de Gestión de la Información y del Conocimiento (Universidad de La Salle 2015), se planteó como objetivo trabajar un proyecto o propuesta con contexto innovador que buscaba ofrecer nuevos productos para una unidad de información. Los estudiantes se enfrentaron a diversas situaciones, como por ejemplo la no obtención de datos fidedignos durante la presentación y aplicación de una encuesta, la no participación o mínima intervención de los grupos seleccionados para el ejercicio, y otros obstáculos que suelen presentarse comúnmente en el mundo real. Además, tenían en contra el tiempo para la entrega del producto, entre otros aspectos. Una vez superados todos los inconvenientes, el ejercicio finalizado fue presentado y los resultados fueron aceptables, porque fue posible colocar en contexto a los estudiantes en una situación real, que es muy común en el contexto (archivístico y bibliotecológico).

Este tipo de estrategias involucra una serie de aspectos importantes y fundamentales para la formación de los profesionales tanto en bibliotecología como en archivística, porque propicia la aplicación de diferentes conceptos, conocimientos, métodos y herramientas. Además, establece la generación de propuestas e implementación de ideas, como se sugirió en este ejercicio. Igualmente, es necesaria la planificación metodológica, de tal manera que se puedan evidenciar los conocimientos, las habilidades, las actitudes y el desarrollo de competencias (De Miguel Díaz 2006), con el fin de estimular las habilidades más fuertes de los estudiantes y fortalecer las más débiles. Es así como se puede provocar un interés por el aprendizaje, el fortalecimiento del sentimiento de responsabilidad y esfuerzo, a pesar de los obstáculos, con los cuales hay un acercamiento al conocimiento de las unidades de información y se permite la ampliación de su visión.

Para esta estrategia el docente acompaña y se involucra en las presentaciones, así como en la dirección de visiones y posibilidades para la solución oportuna de problemas. Además, se utilizan herramientas como la lectura comprensiva, el análisis de situaciones, la formulación y diseño de propuestas, que permiten el

desarrollo de habilidades de comunicación oral y escrita, con lo cual se sustentan planteamientos propios de los productos presentados (Camacho y Díaz 2013). Conviene la utilización de las plataformas virtuales para evidenciar la cooperación, el intercambio de información entre los grupos.

APRENDIZAJE COLABORATIVO

Este tipo de estrategias pedagógicas se constituye en una transferencia del papel o rol del maestro porque permite la constitución de metas específicas y la asignación de roles fundamentales en los procesos de formación. Así mismo, apoya el análisis y las habilidades de comunicación, colaboración y respeto, entre otros.

El aprendizaje colaborativo está conformado por un grupo de estrategias que le dan otro sentido al papel del maestro, y facilitan que cada individuo considere sus metas particulares y coloque a su disposición los recursos. Además, favorece el lenguaje, porque se puede describir una situación con la cual se espera una interacción hacia la formación de mecanismos de aprendizaje de tipo colaborativo o de negociación (Collazos y Jair 2009). Adicionalmente, se disminuye el miedo a las críticas y se fomenta la participación, a pesar de las protestas de los estudiantes. En este sentido, se motiva el trabajo en grupo, y es posible desarrollar habilidades personales y grupales, entre otros aspectos. Es necesario aclarar que este tipo de estrategia no es un trabajo en grupo; la actividad está enfocada en el poder compartir una responsabilidad y un rol.

Los modelos del trabajo colaborativo fueron desarrollados para los espacios académicos de Productos de Información, en los que se fijó como objetivo central la aplicación de contenidos teóricos mediante un trabajo entre estudiantes y docente, para desarrollar un producto de información (Vargas 2013); y Valoración Documental, donde uno de los objetivos estaba en la contribución a que los profesionales archivistas lasallistas tuviesen la formación y el conocimiento pertinente que les permitiera intervenir en las diversas actividades de organización, planeación y formulación de

políticas para la conservación y difusión del patrimonio documental y archivístico de la nación (Álvarez y Parra 2013).

En los ejercicios señalados anteriormente, se refleja una estructura de trabajo colaborativo determinada desde la teoría hacia la práctica, de tal manera que el estudiante evidencia una situación real y, siguiendo los lineamientos del profesor responsable del ejercicio, presenta alternativas de solución para el desarrollo de estrategias que permitan el intercambio de información entre unos y otros. En ello se hace evidente el aprendizaje propio, que a su vez desarrolla procesos de interacción estudiantes-docentes-estudiantes.

Para esta estrategia se pueden utilizar diversas herramientas como la lectura autorregulada y las preguntas previas, así como la observación y la retroalimentación para el desarrollo de tareas, por medio de la utilización de las TIC. En ella es fundamental la actividad previa del profesor, la planeación adecuada de la estrategia y la implementación y desarrollo de la actividad (Collazos y Mendoza 2009), que permitan la modificación del conocimiento.

DISCUSIÓN

La aplicación de las estrategias didácticas presentadas se constituye en un proceso de ganancia tanto para los estudiantes participantes como para los profesores relacionados, porque es evidente que los primeros fortalecieron sus conocimientos, y los segundos construyeron dinámicas propias grupales, individuales, fijaron metas y lineamientos que permitirán el desarrollo de las disciplinas, su fortalecimiento como personas y una nueva dinámica del ejercicio profesional.

De otra parte, es posible determinar que las relaciones surgidas entre los grupos de estudiantes se constituyen como un camino recorrido, porque la reflexión fue suscitada por parte del docente, así como la verificación e intercambio de ideas, propuestas, conocimiento y aprendizajes. Sin embargo, el análisis crítico es indispensable para tomar conciencia entre las contradicciones y la transformación tanto de los estudiantes, como de los mismos

docentes; las concepciones sobre el aprendizaje, la misma enseñanza y la práctica son relaciones que se viven en el aula permanentemente, y es aquí donde surge una de las problemáticas de la educación, para determinar cuáles son los roles específicos entre los participantes que permitan la transformación en los procesos de aprendizaje (aprender, enseñar, y aprehender) entre unos y otros.

La reflexión es una actividad indispensable en la práctica docente y pedagógica, porque se establecen nuevas elaboraciones que originan cambio de enfoques, otros análisis que han venido produciendo acciones coherentes y aprendizajes significativos que conllevan a la construcción de conocimiento, entregándole a la didáctica un reconocimiento al enfrentarse a los problemas del aprendizaje y la necesidad de que el docente movilice las técnicas y estrategias utilizadas.

El diseño de estrategias didácticas representa un proceso que integra procedimientos que le permiten al estudiante fortalecer sus conocimientos a partir de la información entregada por el docente durante el tiempo que fue desarrollada la estrategia didáctica y la práctica. Esto se manifiesta en el fortalecimiento del proceso de enseñanza-aprendizaje, además de organizar vínculos que van desde la responsabilidad hasta la integración de experiencias que robustecen el contexto tanto de la bibliotecología como de la archivística.

Indudablemente, tanto estudiantes como profesores configuran un aprendizaje mutuo que evidencia procesos de innovación y empoderan el contexto lasallista para los casos presentados, lo que a su vez revela un valor didáctico y pedagógico en la producción de conocimiento, evidenciado en la parte escrita, verbal y visual. Así mismo, se evidencia que el trabajo del docente no es solo dentro del aula o en el espacio académico presentado, es una actividad mutua que se relaciona con la sociedad, porque es claro que nunca se deja de aprender, en todo momento existe un ejercicio individual y grupal, a pesar de la diferencia de edades, contextos, etc., se comparten opiniones algunas evidentes mientras que otras se hacen a partir de la utilización de diversos escenarios.

Según esto, es posible señalar que los estudiantes apropiaron un protagonismo en el proceso de aprendizaje e implementación de estrategias didácticas en las que la formación es un mecanismo que fortalece y se constituye como una motivación para los docentes, específicamente cuando finalizan los ejercicios planteados y se obtienen resultados.

CONCLUSIONES

El diseño de estrategias representa para los docentes un reto porque se define la integración de diversos elementos propios del conocimiento, de la experticia y de su integración con las realidades de las disciplinas, que adolecen de nuevas formas y estilos para integrarse con las dinámicas y avances que se presentan diariamente en el mundo de la educación.

La didáctica en el contexto de la educación es fundamental para garantizar el aprendizaje, razón por la cual es necesario determinar perspectivas que apoyen la reflexión y la producción de nuevo conocimiento, procesos que deben permanecer inmersos en los currículos, en la estructura de los syllabus o cartas de navegación o rutas de trabajo de los espacios académicos, siempre dirigiéndose hacia la búsqueda y fortalecimiento de los nuevos profesionales de la información en el contexto de bibliotecas y archivos.

Particularmente en la archivística y en la bibliotecología, se presentan alternativas ya experimentadas que son diferenciadoras en el proceso formativo de los futuros profesionales, desde las cuales se les prepara para la adecuada actuación en los diferentes escenarios. Sin embargo, estas dinámicas deben ser revisadas y validadas constantemente para que no caigan en desuso.

De otra parte, para identificar los factores que pertenecen a las prácticas docentes y pedagógicas, éstas se constituyen en un ejercicio de reflexión y de análisis donde los procesos de enseñanza y aprendizaje como elementos fundantes deben apoyar la transformación y construcción de nuevo conocimiento y perspectivas de la archivística y la bibliotecología para los próximos períodos.

La didáctica se puede organizar en tres momentos, un antes, un durante y un después. Cada etapa se constituye en un referente para el establecimiento de procedimientos, de tal manera que el profesor es el encargado de revisar y adaptar las actividades, de acuerdo con las necesidades y expectativas de las estrategias. Por esta razón, se debe trabajar constantemente en la actualización de actividades propias y en la formación de nuevo conocimiento a transmitir.

BIBLIOGRAFÍA

- Álvarez Álvarez, María Yanneth y Parra Acosta, Julio Alberto. 2013. "En vivo y en directo. Los archivos colombianos: de la teoría a la práctica", en *Didácticas específicas de la Docencia Universitaria*, editado por Guillermo Londoño Orozco. Bogotá: Universidad de La Salle: 113-123.
- Bárcenas Morales, Alfonso. 2013. "Estrategia didáctica interactiva Pental (EDIP): una respuesta didáctica a un reto circunstancial dado por la agonía ética y ecosistémica", en *Investigación y problematización: ejercicios didácticos en la docencia universitaria*, editado por Guillermo Londoño Orozco. Bogotá: Universidad de La Salle. 213-230.
- Camacho Sanabria, Carmen Amalia y Díaz López, Sandra Milena. 2013. *Formación de competencias: fundamentos y estrategias didácticas, evaluativas y curriculares*. Bogotá: Magisterio Editorial.
- Castro Parra, María Luzdelia, Giraldo Arias, Liliana y Álvarez Ochoa, Claudia Patricia. 2010. *El currículo. Estrategias para una educación transformadora*. Bogotá: Universidad de La Salle.

- Collazos, César Alberto y Mendoza Jair. Cómo aprovechar el “aprendizaje colaborativo” en el aula. 2009. *Educación y Educadores* 9 (2): 61-76. <http://educacionyeducadores.unisabana.edu.co/index.php/eye/article/view/663/748>.
- De Miguel Díaz, Mario. 2006. “Metodologías para optimizar el aprendizaje. Segundo objetivo del Espacio Europeo de Educación Superior”. *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado* 20 (3): 71-91. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=27411311004>.
- Delors, Jacques. 1996. “Los cuatro pilares de la educación”. *La educación encierra un tesoro. Informe a la Unesco de la Comisión internacional sobre la educación para el siglo XXI*. Compendio Unesco 91-103 Madrid: Santillana/ Ediciones Unesco. http://uom.uib.cat/digitalAssets/221/221918_9.pdf.
- Grisales-Franco, Lina María. 2012. “Aproximación histórica al concepto de didáctica universitaria”. *Educación y Educadores* 15 (2). <http://educacionyeducadores.unisabana.edu.co/index.php/eye/article/view/2084/2885>.
- IFLA. 2009. *Bibliotecas públicas, archivos y museos: tendencias de colaboración y cooperación*. La Haya: IFLA. Colaboradores Alexandra Yarrow, Barbara Clubb y Jennifer Lynch-Drapper. La Haya. Informes Profesionales de la IFLA. <http://www.ifla.org/files/assets/hq/publications/professional-report/113.pdf>.
- IIPE-BA. 2000. *Desafíos de la educación: diez módulos destinados a los responsables de los procesos de transformación educativa*. Buenos Aires: Unesco-Ministerio de Educación de la Nación. <http://unesdoc.unesco.org/images/0015/001591/159155s.pdf>.
- Londoño Orozco, Guillermo. 2010. “El saber pedagógico: como componente fundamental en la docencia universitaria”. *Prácticas docentes en el ámbito universitario*. Bogotá: Universidad de La Salle: 25-40.

- Marrou, Henri-Irenée. 1998. *Historia de la educación en la antigüedad*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Montoya Agudelo, César Alveiro y Pardo Rodríguez, Luis Ernesto. 2009. "La formación de los bibliotecólogos y archivistas: aproximación a los modelos pedagógicos predominantes". *Revista Interamericana de Bibliotecología* 32 (2): 313-333. <http://bibliotecadigital.udea.edu.co/handle/10495/2532>.
- Morata Sebastián, Rosario. 2014. "Gestión del conocimiento". *E-learning y gestión del conocimiento*, coordinador Manuel Rodríguez Sánchez, Jesús Alcobá González. Buenos Aires: Miño y Dávila Editores. https://www.ull.es/view/institucional/bbtk/Estilo_de_Chicago_para_Humanidades/es.
- Niño Barajas, Leomary. 2012. "Estudio de caso: una estrategia para la enseñanza de la educación ambiental". *Praxis & Saber* 3 (5): 53-78. revistas.uptc.edu.co/revistas/index.php/praxis_saber/article/view/1133+&cd=17&hl=es&ct=clnk&gl=co.
- Organización de los Estados Americanos (OEA). 2014. *Avances y desafíos de la educación inclusiva en Iberoamérica*, coordinadores Álvaro Marchesi, Rosa Blanco y Laura Hernández. Madrid: Organización de los Estados Americanos-OEI. http://www.oei.es/publicaciones/Metas_inclusiva.pdf.
- Ortega Guzmán, Erika. 2013. "La historia dinámica de la lectura y su potencial frente a los medios digitales". *Revista Internacional Magisterio. Educación y Pedagogía* 60. (ene-feb): 16-19. <http://www.magisterio.com.co/articulo/la-historia-dinamica-de-la-lectura-y-su-potencial-frente-los-medios-digitales-0>.
- Restrepo Gómez, Bernardo. 2005. "Aprendizaje basado en problemas (ABP): una innovación didáctica para la enseñanza universitaria". *Educación y Educadores* 8. <http://educacionyeducadores.unisabana.edu.co/index.php/eye/article/view/562/654>.

- Rodríguez Salas, Karla. 2002. "Gestión de la información en las organizaciones. Bibliotecas". *Revista de Bibliotecología, Documentación e Información*. (XX, 1 y 2): 19-34. <http://www.revistas.una.ac.cr/index.php/bibliotecas/article/view/513/452>.
- Rojas Moreno, Ileana. 2006. "Presencia de los clásicos en la producción discursiva de pedagogía en la Facultad de Filosofía y Letras-UNAM". *Perfiles Educativos*, (XXVIII, 113): 7-37. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=13211302>.
- Runge Peña, Andrés Klaus. 2013. "Didáctica: una introducción panorámica y comparada". *Itinerario Educativo* 27 (62): 201-240. <http://revistas.usb.edu.co/index.php/Itinerario/article/view/1500>.
- Sabor, Josefa E. 1968. *Métodos de enseñanza de la bibliotecología*. Ginebra: Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura. <http://unesdoc.unesco.org/images/0013/001355/135585so.pdf>.
- Torres Ortega, Jesús Alfonso. 2013. "Estrategias didácticas para la formación investigativa mediante proyectos de revisión en ingeniería", *Investigación y problematización: ejercicios didácticos en la docencia universitaria*, editado por Guillermo Londoño Orozco. Bogotá: Universidad de La Salle: 41-157.
- Universidad de La Salle. 2007. *Proyecto Educativo Lasallista, PEUL*, coordinador Fabio Coronado Padilla. Bogotá: Ediciones Unisalle.
- . 2014. "Práctica Profesional, modalidad archivos". *Syllabus SIR 83, Programa de Sistemas de Información y Documentación*. Bogotá: Universidad de La Salle.
- . 2015a. "Derecho a la Información", *Syllabus SIR 13, Programa de Sistemas de Información y Documentación*. Bogotá: Universidad de La Salle.

Universidad de La Salle. 2015b. “Gestión de la Información y del Conocimiento”, *Syllabus SIR 39, Programa de Sistemas de Información y Documentación*. Bogotá: Universidad de La Salle.

Vargas Cubillos, Ligia Hiomara. 2013. “Diseño de productos de información: una experiencia pedagógica para su desarrollo profesional”. *Didácticas específicas de la Docencia Universitaria*. Bogotá: Universidad de La Salle: 125-137.

El papel de la creatividad en la enseñanza y el aprendizaje de la Bibliotecología y Ciencias de la Información

editado por el Instituto de Investigaciones Bibliotecológicas y de la Información/UNAM. Coordinación editorial, Anabel Olivares Chávez; revisión especializada, Carlos Ceballos Sosa; revisión de pruebas, Valeria Guzmán González; formación editorial, Ruth Eunice Pérez. Fue impreso en papel cultural de 90g en los talleres de Litográfica Ingramex S. A. de C. V., Centeno 162-1, Col. Granjas Esmeralda, Alcaldía Iztapalapa, C. P. 09810, Ciudad de México. Se imprimieron 100 ejemplares en diciembre 2021.